

DE NADA SIRVIERON LOS 77 AÑOS QUE HICIERON DE WEMBLEY
UN SÍMBOLO DEL FÚTBOL. SU DEMOLICIÓN CONTINÚA.
UNA SUBASTA EN INTERNET TIENE EN EXPECTATIVA A LOS FANÁTICOS.

¡DIOS SALVE AL... WEMBLEY!

De nada sirvió la polémica previa para conservar al Wembley como monumento histórico. Simplemente lo hicieron. No hay nada más que hacer. El estadio que durante casi un siglo fue considerado como "el templo del fútbol mundial", ya es historia. Desde noviembre, los bulldozer comenzaron a demoler la casa de la Selección inglesa; la misma en donde ésta se consagró campeona del mundo, en 1966, y que también sirvió para celebrar grandes tributos de rock, partidos de rugby y eurocopas de fútbol como la de hace dos años donde Alemania triunfó (en la memoria quedará la final de ese partido como el último gran torneo que tuvo al Wembley como sede).

Para comienzos del 2001 el estadio dejará de existir. Los bulldozer trabajan rápido para demolerlo y construir sobre él un estadio más moderno y con mayor capacidad (90.000 personas).

Sin embargo, no hay que llorar. Para los fanáticos del 'templo sagrado' está disponible un *website* donde se puede comprar de todo: desde los asientos del palco real hasta el césped de la cancha. Todo gracias a una subasta virtual organizada por la firma europea QXL. "¡Llévate el Estadio Wembley a casa!", es la frase que invita y promueve la subasta en todo el mundo.

La silla de la reina de Inglaterra, las porterías, los banderines del tiro de esquina, los carteles, los tickets de las entradas, todo está a la venta. Incluso se puede comprar un pedazo de tierra y pasto, de 30 centímetros por 30 centímetros, sobre el que se desarrolló alguna de las jugadas históricas que contribuyeron a la leyenda de Wembley.

Por ejemplo, el sitio donde rebotó la pelota del polémico gol en la final del 66 que disputaron Inglaterra y Alemania. O el lugar desde donde el portero colombiano René Higuita, en 1995, se impulsó para hacer su famoso 'escorpión'. O donde cayó, no importa. También el lugar desde donde el holandés Ronald Koeman disparó el balón del gol que coronó al Barcelona como campeón de Europa en 1992. Y hasta el punto penal desde donde Pelé pateó la última bola a la leyenda del arco inglés Gordon Banks, en el acto oficial de despedida del estadio.

Cualquiera de estos pedazos de césped puede ser suyo. Todo depende del gusto del comprador.

¡Hagan sus ofertas!

El precio de puja para la mayoría de los *souvenirs* empieza en 35 libras, unos cien mil pesos colombianos. Incluso, se pueden encontrar objetos tan extraños por debajo de esta cifra como extintores, instrumentos médicos, carteles y señalizaciones que forman parte de esta subasta, a la que cualquier persona puede acceder a través de las páginas www.qxl.com o www.qxl.es. Si tiene la suerte de hacerse a un pedazo de césped, éste le llegará a su casa en un envase con cámara de aire y con un certificado de autenticidad de la firma de valores AXA Nordstern.

La venta de Wembley por parte de QXL comenzó con un show en vivo transmitido por la televisión británica, en el que se puso a la orden de los televidentes 73 lotes que fueron vendidos en lugares tan lejanos como Hong Kong, Japón, Alemania y Estados Unidos.

El lote de más alto recaudo fue una pintura de la final de la FA de 1923, vendido por 3.400 libras. Después le siguieron, la puerta de acceso de las estrellas en los conciertos, por 2.000 libras. El escudo del camerino sur, por 1.200 libras. Una foto de la selección inglesa campeona en 1966 alcanzó las 1.000 libras, la poltrona real se vendió por 900 libras, la tabla de calentamiento del otro legendario portero inglés Peter Shilton, por 550 libras y un par de sillas del palco real fueron vendidas por 400 libras.

Y la locura no paró allí. El gigante del fútbol español, el Barcelona, adquirió para su museo parte del túnel que llevaba a los jugadores a la cancha por 850 libras, uno de los 39 peldaños de la famosa escalera por la que subían los triunfadores a recibir sus medallas y copas al palco real por 1.600 libras y las porterías y mallas utilizadas en el último partido internacional jugado en Wembley, el 7 de octubre, por 2.200 libras.

El fin de una era

"Te vamos a extrañar" decían las pancartas y letreros que llevaron los hinchas ingleses ese día. Fue por la eliminatoria al mundial del 2002 y como si la historia lo hubiera escogido, el rival de turno fue el 'enemigo' de siempre de Inglaterra: Alemania. El marcador final en este caso no pudo ser otro, tal vez en venganza a la osadía de demoler el viejo estadio. Alemania con gol de Hamann derrotó a la selección de Kevin Keegan. De esa manera, Wembley cerró sus puertas indicando el fin de una era. El término de una leyenda que comenzó en abril de 1923 con la final de la Royal Cup que ganó el Bolton Wanderers al West Ham dos goles por cero. Ese fue el choque con el que se inauguró The Imperial Stadium, llamado así en principio porque fue construido especialmente para la exposición universal de 1924, durante el periodo del rey Jorge V.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el estadio fue acondicionado para recibir en 1948 a los deportistas que participaron en los primeros Juegos Olímpicos que se organizaron finalizada la guerra y que sirvieron de fondo para sellar y 'oficializar' la paz entre las naciones que estuvieron directamente involucradas en el conflicto.

Pero sin duda alguna, el episodio más memorable que se vivió en el famoso coliseo, situado al noroeste de Londres, fue la obtención por parte de Inglaterra del primer y hasta hoy único título mundial de fútbol que ese país ha conseguido en la historia de ese deporte.

Todavía está fija en la memoria de todos los ingleses, la imagen de Bobby Moore recibiendo de manos de Su Majestad la copa Jules Rimet, tras haber vencido a la Alemania de Franz Beckenbauer por marcador de cuatro goles contra dos.

"El día más grande del fútbol inglés", titularon los principales diarios londinenses.

Era tal la imagen del estadio que ninguno de los clubes de la capital actuaba como local en Wembley, cada equipo tuvo que construir estadio propio porque 'el templo' sólo estaba reservado para los finalistas de la Royal Cup y para la Selección. Sin embargo algunos clubes como el Manchester United, el Benfica de Portugal y el mismo Barcelona disfrutaron del triunfo en el estadio al salir vencedores en tres de las siete finales jugadas sobre tierra inglesa de la que es ahora la Champion League.



"ILLÉVATE EL ESTADIO

Wembley a casa!", es el lema de la subasta *on-line* que atrae a todo el mundo.

MOMENTOS WEMBLEY

1  El capitán de la selección inglesa Bobby Moore besa la copa Jules Rimet. Fue el 30 de julio de 1966. Ante 96.224 personas Inglaterra se coronó campeón mundial al vencer a Alemania 4 x 2.

2  El concierto Live Aid (Jul. 13, 1985) fue uno de los hitos musicales en Wembley. Otro de ellos fue el tributo a Freddie Mercury (Abr. 20, 1992). Ese día, las 72.000 entradas se vendieron en seis horas.

3  Corría el minuto 22 del partido entre Inglaterra y Colombia (Sept. 7, 1995) y tras el disparo del inglés Jamie Redknapp, el portero colombiano René Higuita rechazó la pelota con su famoso 'escorpión'.

4  Muy disputado resultó el último partido oficial en el estadio (Oct. 7, 2000). Con gol de Hamann, Alemania venció a Inglaterra 1 x 0, y así cobró revancha de la final del 66.

Sin embargo, el fútbol no fue el único que escribió la historia y construyó la leyenda de Wembley. Durante los 77 años que estuvo en pie, el coliseo fue el escenario perfecto para peleas de boxeo, rugby y hasta el fútbol americano de los Estados Unidos pisó el mítico césped.

La música y en especial el rock también fue seducido para realizar conciertos inmemoriales en el famoso coliseo, identificado en el resto del mundo por las torres gemelas que adornaban su fachada. Desde 1972 cuando se realizó The London Rock and Roll Show, que incluyó a artistas como Jerry Lee Lewis, Chuck Berry y Little Richard, Wembley no dejó de 'rockear'. Conciertos—tributo a Nelson Mandela (1988), a Freddie Mercury (1992), y el hito musical del Live Aid (1985) demostraron que no sólo de deporte se alimentó Wembley.



Todos y cada uno de estos hechos van cayendo al ritmo que los bulldozer tumban y tumban muros y paredes que fueron testigos de la historia que se desarrolló tanto en el campo como en las gradas. Historia que termina con un triste letrero, sobre una de las paredes exteriores del estadio. Un mensaje que leen ingleses y turistas desprevenidos cuando caminan cerca de Wembley. Una frase que no podía decir otra cosa sino "el fin de una era..."

The new Wembley

Ni siquiera la torres gemelas se pudieron conservar. Por no ser estructuras sólidas no se lograron trasladar, como en principio

se pensó, a otro lugar. Ellas también serán demolidas para darle espacio al Nuevo Wembley. Un proyecto a cuya cabeza está la firma australiana Multiplex Construction; la misma que construyó el estadio Olímpico de Sydney, utilizado para los pasados Juegos.

Con un costo que ronda los 950 millones de dólares, según lo planeado, el nuevo escenario estará 30 metros más al norte de donde quedaba el viejo. Un arco de 130 metros de altura será el símbolo que atraerá a los fanáticos de fútbol del mundo entero y previendo las condiciones climáticas londinenses, el techo será retráctil. De acuerdo con Norman Foster, arquitecto británico jefe del proyecto, el estadio quedará listo para el 2003 y su inauguración oficial será para la final de la Royal Cup del 2004.

Todo este proyecto, desde luego, presentó muchas dudas al comienzo porque no sólo se trataba de demoler un simple estadio y reemplazarlo por otro. Se trataba de Wembley, la memoria del fútbol inglés. Sin embargo, con el pasar de los días, muchos londinenses están de acuerdo en que ya era el momento de tener un escenario más moderno. Un estadio acorde con el nuevo milenio.

Y aunque la nostalgia por el viejo Wembley nunca se perderá, como aseguran algunos, sólo es cuestión de tiempo para que *The New* asuma las tradiciones de *The Old*. Por eso, desde ya, en Londres, todo se hace con miras a la sucesión y quizás en la mente de todos haya un único deseo: ¡Dios salve a... Wembley! Tanto al viejo como al nuevo. **S**